



Luz Maceira Ochoa
El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista, una propuesta,
México, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Centro de Estudios Sociológicos, 2008.

El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista Una propuesta

■ ANDREA MEDINA ROSAS*

En un momento en el que, en torno a los derechos de la mujeres, casi sólo se habla de perspectiva de género ¿por qué hablar de feminismo? Y cuando desde la ley y las instituciones se habla de sensibilizar o capacitar en la perspectiva de género ¿por qué hablar de propuestas pedagógicas?

Es precisamente en estos momentos, en los que nuevos conceptos se van integrando no sólo en el lenguaje sino también en las planeaciones y exigencias institucionales, cuando es necesario enfocar la mirada y buscar entender con mayor detalle a qué se refieren estos conceptos, acciones y propuestas.

Desde la portada, Luz Maceira Ochoa, autora del libro *El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista: una propuesta*, editado por el Colegio de México en 2008, nos invita a un viaje profundo, con aires y corrientes que mueven la superficie y las bases. Una invitación que parte de la definición y cuestionamiento íntimo de la autora e interpela a quien la lee, en un diálogo vivo, marcado por el rigor teórico y la claridad de la experiencia.

Nada de recetas ni de fórmulas que nos den la “única” o “el manual” de pedagogía feminista. Luz Maceira, a través de un vasto análisis documental y teórico, integrado con la experiencia de tres proyectos desarrollados desde organizaciones civiles mexicanas y del diálogo con cinco educadoras feministas, analiza sus búsquedas, deseos, vacíos y contradicciones, así como sus saberes consolidados y con todo ello, detiene la inercia que tiende a dar por supuestos los contenidos de los conceptos y las prácticas con las que se trabaja actualmente en México la educación feminista para mujeres jóvenes y adultas.

* Abogada feminista. CE: amedinarosas@gmail.com

Puesto que es de los primeros trabajos que sintetiza esta información, nos descubre qué es lo que existe en concreto en México, en el ámbito de la educación no formal de las organizaciones civiles feministas, y en el momento contemporáneo. Con ello nos abre un camino lleno de retos, donde existen todavía muchos vacíos, que contrastan con las referencias y direcciones precisas que Maceira nos brinda y con las cuales será un gusto aventurarse en el proceso.

A través de cinco capítulos, en los cuales se presentan las preguntas y miradas que orientan la búsqueda de una pedagogía feminista, el libro brinda claridades sobre las discusiones contemporáneas pedagógicas y feministas, situadas en la región latinoamericana. El capítulo cuarto analiza los proyectos y experiencias educativas feministas tomando cuatro fundamentos de la pedagogía feminista; las claves filosóficas-políticas, las claves teórico-conceptuales, así como del proyecto pedagógico: los sujetos del proyecto educativo, las dimensiones de dicho proceso, las mediaciones para el aprendizaje, así como los contenidos del aprendizaje. En conjunto, el libro brinda una propuesta de pedagogía feminista.

Feminista

Luz Maceira Ochoa se define como feminista “eclectica”, producto del sincretismo contemporáneo, o por lo menos sin adjetivos que restrinjan sus posibilidades de debatir y crear bajo los principios de una ética libertaria y con el

interés político de erradicar la desigualdad y la discriminación.

Puede hacerlo porque conoce los detalles de las diversas corrientes y propuestas feministas que han incidido el pensamiento y las prácticas de las organizaciones civiles mexicanas. Este es un aporte excepcional del libro. Muchos trabajos académicos oscilan entre hacer planteamientos que se quedan en un lenguaje de iniciadas o en aquellos que por abrirse a mayor público dejan sin explicación muchos de los contenidos y sentidos de los conceptos que sostienen sus afirmaciones o propuestas.

Proporcionando referentes anglosajones y de otros países latinoamericanos, su construcción teórica se sustenta en el debate con las principales corrientes del feminismo que se han asumido en las prácticas y discusiones mexicanas. Obviamente con elementos ligados a la educación, su descripción y análisis aclara los fundamentos éticos, filosóficos y políticos por los cuales Maceira afirma que es posible proponer una pedagogía feminista.

Por resaltar sólo uno de los debates más allá de los principios de la libertad y la igualdad, Maceira Ochoa retoma los sujetos a los que se dirigen y construyen los distintos feminismos, donde no sólo están las mujeres con sus diferencias, sino también los hombres.

También distingue claramente la propuesta feminista de aquellas que se plantean desde la perspectiva de género, pues si bien esta última es un producto del cuerpo teórico feminista, y en sentido estricto remitiría directamente a sus

contenidos filosóficos y políticos, su inclusión en el lenguaje institucional ha estado marcado fundamentalmente por acciones que vacían sus contenidos “afectando su sentido crítico, radical y transformador” (p.244).

Pedagogía

¿Cómo no perder esos contenidos filosóficos y políticos del feminismo en la transmisión de sus saberes? ¿Cómo generar procesos educativos que realmente den elementos que sustenten a los sujetos con prácticas vinculadas a una ética feminista?

¿Cómo garantizar en el proyecto educativo y pedagógico los elementos feministas que incluyen, entre otros, comprometerse con la propia experiencia, con la participación social, con la formación de pensamiento y la política modernos y el asombro frente a éstos por su androcentrismo (p.87)?

La pedagogía como una reflexión sobre la experiencia educativa que agrupa los principios, experiencias y métodos, partiendo de la realidad, ha sido poco desarrollada desde las organizaciones feministas mexicanas. Si bien se tienen los aciertos, e innovaciones, de centrar las experiencias educativas en la persona, tanto en sus saberes como en sus poderes; también el acierto de resolver la tensión entre lo individual y la dimensión social, que construye desde lo cotidiano y lo histórico, esta investigación nos ilustra sobre los límites que todavía se tienen y sobre todo, los retos.

Sí se han desarrollado con bastedad los aspectos de la comprensión de los conocimientos que desde el feminismo se proponen, así como para traducirlos en acciones, pero poco se ha avanzado en la reflexión y propuestas sobre cómo ampliarlos a más grupos, de manera que permita herramientas de convivencia más amplias. También se ha avanzado poco en tener con mayor precisión una reflexión para que los proyectos educativos feministas lleven “a la construcción de nuevas utopías y sueños propios”(p.199).

Pedagogía feminista: una propuesta

La búsqueda en el libro se centra fundamentalmente en los elementos filosóficos, éticos, políticos y teóricos de los proyectos educativos feministas, de manera que permitieran distinguir el proyecto amplio, el horizonte de transformación y el sujeto involucrado en él. Debido a que en los proyectos analizados no encuentra diferencias sustanciales, Luz Maceira “reconoce y esboza ‘una’ pedagogía feminista” (p.221), a pesar de que por la riqueza teórica y reflexiva de los distintos feminismos pudieran concebirse distintas pedagogías feministas.

Reconociendo los aciertos y teniendo muy claras las búsquedas y propuestas feministas, Maceira también nos brinda un mapa que orienta sobre los retos:

Esta investigación quiere ser una provocación para iniciar un trabajo más amplio y también más colectivo de discusión y reflexión para proponer y

responder preguntas de investigación como la que aquí he trabajado o como muchas otras que pueden requerirse para perfilar la pedagogía feminista: sobre procesos de enseñanza-aprendizaje, sobre el impacto de los proyectos, sobre qué supone “formar” a alguien, sobre las condiciones de producción de las prácticas educativas, sobre las implicaciones de las relaciones de poder en el contexto del trabajo educativo así como las relaciones del poder con el conocimiento en los procesos educativos feministas, y también sobre el significado particular de la lucha contra la opresión en cada contexto específico; sobre la articulación entre distintas categorías (edad, etnia, clase, género, etc.); sobre las continuidades y rupturas entre los discursos educativos, el tránsito entre distintos argumentos o estrategias pedagógicas, sobre la influencia de las agendas sociales, políticas y financieras en la incorporación de nuevos temas o enfoques en los proyectos, sobre qué condiciones establecer, qué recursos implementar o qué principios reformular para que la pedagogía feminista pueda también ser llevada a otros grupos, entre ellos, los de los hombres; sobre las bases, tradiciones o fuentes para continuar la construcción del discurso pedagógico feminista, entre otras preguntas (pp. 220-221).

El sueño y la práctica de sí

Ser, saber que se es, y lo que se quiere ser: sueño. Poder concretar los sueños, en la propia vida y en la propia experiencia de sí misma y de sí mismo: práctica de sí, de ser. Desarrollar las capacidades que nos permitan la libertad y la autonomía con y entre quienes convivimos: la apuesta por una pedagogía feminista.

Cuando la velocidad de la vida contemporánea no nos permite sentarnos a mirar qué es lo que fundamenta nuestro quehacer educativo, cómo realizamos nuestras prácticas educativas, y el sentido que tienen estas acciones para los sujetos con los que trabajamos, este libro es una reparación en tanto llena vacíos y aclara confusiones, también es una provocación en el mejor sentido del deseo. Un libro sólido y emotivo, que desde sí misma, su autora nos transmite su sueño y lo que desde él construye, nos transmite su práctica y la de otras para construir caminos libertarios ¿será que los prejuicios antifeministas podrán ser finalmente superados para sostener diálogos más amplios y sólidos a través, por ejemplo, de libros como éstos?